



NOVENA A SANTA MARÍA DE GUADALUPE

DIA SEXTO

LA MUJER CON LA LUNA A SUS PIES

**¡SANTA MARÍA DE
GUADALUPE, REINA
DE MÉXICO, SALVA
NUESTRA PATRIA Y
CONSERVA
NUESTRA FE!**

POR ELLA
Mons. Vicente Camacho
... (continua)

¿Qué queda de mi Patria? El
Dios de mis mayores, El único
que puede calmar nuestros
dolores, El Cristo de mis
padres, ¡mi Cristo!, ¿dónde
está? ¡Escupen nuestros
rostros llamándonos traidores,
si intentan nuestros labios su
Nombre pronunciar!

¿Qué queda de mi Patria? No
tiene ya valientes, sus niños,
no son niños... pues no son
inocentes; sus hijas no son
ángeles... no tienen ya pudor;
sus viejos no son viejos... hay
manchas en sus frentes; sus
madres no son madres... les
falta corazón...!
... (continuará)

**¡VIVA CRISTO REY Y
SANTA MARÍA DE
GUADALUPE!**

ORACIÓN INICIAL

Puesto de rodillas delante de la imagen de María Santísima; hecha la señal de la cruz, se dice:

¡Oh Santísima Señora Reina del Cielo y la Tierra!

Cuando yo levanto los ojos al trono de tu grandeza, te contemplo la mayor de todas las criaturas y sólo menor que Nuestro Creador. ¿Cómo es posible que me atreva a llamarte Madre? Pero así es Señora, tú que eres Madre de Dios, me has dicho que también eres Madre Mía. Así lo dijiste, que desde tu templo del Tepeyac te mostrarías Madre amorosa y tierna de cuantos buscasen y solicitasen tu amparo.

Pero no sólo esto, lo más es que en esto no hiciste otra cosa que conformarte gustosa con la voluntad de tu divino Hijo, Jesús, quien olvidado de las penas atrocísimas que estaba padeciendo en la cruz y entre sus mortales agonías, te encargó que me mirases como hijo. No lo merezco Señora, no merezco ser hijo tuyo, pero tú has querido ser Madre Mía. No he sabido desempeñar el título de hijo; pero no por eso dejas Tú de desempeñar el título de Madre, muestra que eres Madre, nuestra Madre, no atendiendo a mis maldades, sino a las entrañas de piedad y misericordia de que te dotó el Altísimo, cuando te hizo abogada de los pecadores.

Deseo portarme como hijo tuyo pero no podré poner en práctica mis deseos si no me alcanzas de Dios un aborrecimiento firme al pecado mortal que es lo que me hace indigno de tu Amor. Amén.

DIA SEXTO

¡Oh Santísima Virgen de Guadalupe!

¡Qué bien dice a tu soberanía y tu realeza ese tapete que la luna forma a tus sagradas plantas!

Hollaste con tu invicta planta las vanidades del mundo, y quedando superior a todo lo creado, jamás padeciste el menguante de la más ligera imperfección; antes, desde el primer instante de tu concepción estuviste llena de gracia.

Miserable de mí, Señora, que no sabiéndose mantener en los propósitos que hago, no tengo estabilidad en la virtud, y sólo soy constante en mis viciosas costumbres.

Duélete de mí, Madre amorosa y tierna, ya que soy como la luna por mi inconstancia en el bien y la virtud, sea como la luna que está a tus pies; esto es, firme siempre en tu devoción y amor para no padecer los menguantes de la culpa.

Haz que yo esté yo siempre a tus plantas por el amor y devoción, y ya que no temeré los menguantes del pecado, sino que procuraré darme de lleno a mis obligaciones, detestando de corazón todo lo que es ofensa a mi Dios. Amén

Aquí se hace la petición
Terminamos con la recitación de la "Salve Regina"